

Y con la mas viva solicitud, y que tienen el mayor cuidado en vigilar su inesperienza, á fin de que no les llegue á ser fatal, de modo que los llevan en brazos todavía cuando su estatura iguala la suya. Sus costumbres infantiles y el candor que acompaña todos sus movimientos, forman un contraste muy pronunciado con la lubricidad que manifiestan cuando sus primeros deseos llegan á aparecer: la mayor parte experimentan en esta época una turgescencia enorme en los órganos de la generacion, y una tumefaccion en la abertura vaginal.

Los nomenclatores están muy lejos de estar de acuerdo sobre las circunscripciones que debe recibir el género macaco; y por esto Mr. Geoffroy Saint-Hilaire ha creado el género cercocebo á espensas de muchos de estos cuadrumanos: lo mismo ha sucedido con los maimones y magots propuestos por otros autores. Los matices que los aislan son demasiado ligeros para autorizar distinciones genéricas; y cuando mas son suficientes para permitir la creacion de cuatro pequeñas tribus que llamaremos *cercocobos*, *ouanderous*, *rhesus* ó *maimones* y *magots*.

PRIMERA TRIBU.

LOS MACACOS CERCOCEBOS.

CERCOCEBUS. GEOFF.

Los macacos cercocebos se alejan mucho menos de los guenones que las especies de las otras tres tribus. Se puede desde luego reconocerlos en su cola casi tan larga como el cuerpo, pero que difiere de la de los guenones porque espesa en su base, disminuye sucesivamente para terminar en punta. Las callosidades de las nalgas son medianas, las cejas están desarrolladas, y los pelos que cubren la cabeza son de ordinario divergentes.

Esta pequeña division comprende cinco especies todas de la Asia oriental.

EL MACACO DE CARA ENCARNADA.

MACACUS LATIBARBATUS (1).

Posee el Musco de Paris un joven individuo de esta clase de monos á quien hace notable su cara de

(1) *Guenon de cara purpurada*, Pennant, *Quadrupedes*

un hermoso encarnado, y á quien la mayor parte de los autores colocan entre los guenones ó cercopithecus. El macaco de cara encarnada al que algunos naturalistas consideran como una especie distinta del guenon barbado, no es, segun el catálogo de Mr. Temminck sino un individuo de edad joven; y Mr. Geoffroy Saint-Hilaire ha compartido esta opinion en su cuadro de los monos, inserto en el tomo XIX de los Anales del Museo.

El adulto, se dice, tiene el pelo negro enteramente, pero el pelo del macaco conservado en las Galerías es un poco áspero, como lanoso y de un color gris moreno pálido bastante uniforme en el cuerpo, así como en el espinazo y en la parte exterior de los miembros, en el pecho y en el abdomen. No obstante, este matiz moreno se debilita en el vértice de la cabeza, y viene á ser al contrario mas intenso hácia las estremidades: la cola bastante delgada en su longitud, es de un gris moreno claro; los pelos que la cubren se amontonan hácia la estremidad y parece que forman una especie de mechoncillo.

Este macaco tiene el cuerpo bastante delgado, principalmente hácia la abertura del bacinete, sus miembros son menos robustos que los de otras especies de la familia y le dan con los guenones una grande analogía de formas. Acaso este mono estaria mejor colocado entre los semnopithecus, porque tiene como ellos el pulgar de la mano muy corto y el de los pies muy desarrollado. La cara bastante poco saliente tiene un color de púrpura morado brillante; su

t. 4 lám. 24. Buffon *Suplemento* lám. 21. *simia dentata*, Shaw, *Gen. Zool.* t. 1 p. 4 lám. 13. guenon barbique, *cercopithecus latibarbus*, Temminck, *Catálogo*, Geoffroy Saint-Hilaire, *Annal. du Mus.* t. XIX p. 94, Desmarest, *Mamíferos* esp. 16, pág. 57.

superficie, escepto el ámbito de los ojos, está cubierta de un vello compacto muy poco aparente, y se halla cercada de pelos de un blanco puro que se prolongan por los lados para las megillas para formar patillas en forma de abanico rodeando las orejas que son delgadas y desnudas. En la frente pelos mas largos que los del colodrillo aparecen en forma de zona.

El macaco de cara encarnada vive á lo que se cree en la India.

EL MACACO BONETE CHINO.

MACACUS SINICUS. DESM. (1).

El bonete-chino y el macaco gorra se parecen completamente en su talla, las formas, los rasgos de la cara, las proporciones de la cola, la particularidad de tener los pelos capilares de la frente divergentes é irradiados, sin diferir en la apariencia sino por los colores del pelo. Así es que uno y otro no son para algunos autores mas que una variedad de edad en una misma especie. Sin embargo la permanencia de ciertos caracteres no permite abrazar esta opinion, y el

(1) *Mammal*, esp. 32 p. 64. *Encyclopaedia* lám. 44 fig. 3 y lám. 7. fig. 3, *simia sinica*, Linnæus, Gmelin; Sereber lám. 23: el *bonete-chino* Buffon t. XIV p. 30 y lám. col. núm. 249: Audebert, *Monos*, 4.^a familia, fig. 11: *cercopithecus sinicus*, Erxleben esp. 20 p. 44; *pithecus sinicus*; Geoffroy *Catálogo* p. 23 *macacus sinicus*. F. Cuvier, *Mamíferos* lám. 30: G. Cuvier *Reino animal* t. 4 p. 95, *guenon coronado* Buffon pág. 40 (joven), *bonneted monkey*, Kinnant, *Quadrupedes*, *cercopithecus pileatus*. Desmarest esp. 18 *the chinere-boneted monkei* Griffi, *Reino animal*, fig. 3.

bonete chino debe, hasta mas completas observaciones, ser claramente distinguido del macaco gorra.

El mono cuya historia trazamos tiene la longitud de quince pulgadas sin comprender la cola que escede muchas veces de diez y ocho pulgadas. Su cabeza es fuerte y basada en un cuello ancho y muy corto, su hocico es poco prominente; sus orejas, bastante estrechas, son largas y deformes en su borde superior, están rodeadas y teñidas de un moreno oscuro, mientras que la cara es de color de carne y el ámbito de los ojos azulado; las megillas están revestidas de pelos cortos poco numerosos, color gris claro: la cola es bastante tiesa, larga, muy peluda, y su color uniforme encarnado oscuro en toda su estension.

Lo que distingue á este macaco, es la especie de bonete que forman sus pelos prolongados, tiesos, dispuestos en mechones por encima de la cabeza, siendo divergentes desde un punto central é irradiándose sobre la circunferencia de la misma cabeza encima de la cual sobresalen. Estos pelos son de un encarnado moreno muy intenso y dorado, tintura que uniformemente se ve esparcida por encima de todo el cuerpo y de las partes esteriorees de los miembros. Son grises en su base, y aleonados y morenos en toda su demas estension: la parte inferior del cuerpo y lo esterior de los miembros son poco velludos: la tintura azulada de la piel apenas se disimula por los pelos blancos, sedosos y raros que la encubren: las manos y los pies son de color moreno atabacado: el pelo en general espeso y compacto en las partes superiores, es bastante áspero y se prolonga sobre todo en la estremidad de los costados, y á la orilla de los brazos y de los muslos; las cejas son negras, y una mancha de este color se dibuja como un bordado sobre el lábio inferior.

El *guenon coronado* de Buffon admitido como es-

pecie por la mayor parte de los zoologistas, parece no ser otra cosa que un bonete chino todavía jóven, cuyo hocico no se adelanta tanto como lo hará mas tarde en los individuos adultos.

El macaco bonete chino habita el pais de Bengala, y el dogma de la metempsychosis que han adoptado los indous les mueve á venerar á los monos: piensan que en sus cuerpos están las almas de los desgraciados arrojados del seno de Brama, y el bonete-chino es uno de los que tienen mas parte en sus respetos religiosos.

Las costumbres de este animal no son diversas de las de los otros macacos; son vivos, petulantes, caprichosos, y se componen de una alternativa de precipitacion y de malicia, de astucia y de malignidad.

EL MACACO GORRA.

MACACUS RADIATUS (1).

El macaco gorra ha sido confundido en todos tiempos con el *bonete chino*, y no se han desvanecido todavía todas las dudas, á pesar de que Mr. F. Cuvier ha publicado una buena figura del primero, jóven es verdad, pero á punto de llegar á la edad adulta. Esta figura es bastante precisa para servir de tipo distintivo del *gorra*, como especie, aunque este docto escritor le haya reunido al principio al bonete-chino,

(1) Desmarest, *Mammal*, esp. 33 p. 64; *cercocobus radiatus*, Geoffroy, *Annal. du Mus.* t. XIX p. 98; *macacus radiatus* F. Cuvier lám. 29; G; Cuvier *Reino animal* t. I, p. 95.

del que no ha separado sino en la edicion en 4.^o de sus Mamíferos.

El gorra bastante proporcionado en todas sus partes, no puede confundirse con ningun otro macaco por la forma estravagante y fea de su cabeza. Tiene en efecto la frente muy declive, desnuda y cubierta de espesas arrugas; las cejas muy pronunciadas se proyectan por encima de los ojos y se reunen bajo de la frente para formar un reborde saliente que domina la raíz de la nariz que es muy profunda. El hocico es mucho mas obtuso y mas cónico que el del bonete chino, y es tambien mucho mas delgado y estrecho. Pero lo que parece ser un distintivo carácter de este mono es la forma de tres bultos figura de bellota cuya porcion media está prolongada mientras que las laterales son redondas. Las orejas del gorra son largas, un poco deformes en su final, y son de color de carne lívida, asi como la cara, las plantas de los pies y las palmas de las manos. La cara es desnuda, cóncava en las megillas, guarnecida de algunos pelos sobre el reborde del labio superior, la frente surcada de arrugas; las sienes y los lados de las megillas son casi desnudos, ó al menos guarnecidos de pelos cortos, rasos y poco numerosos. Los pelos del vértice forman puntas ásperas y divergentes mucho menos pronunciadas que en el bonete-chino. Las callosidades decolor encarnado, son poco anchas, y el pelo mucho mas poblado sobre las partes superiores que en el cuerpo y en lo interior de los miembros, se compone de hebras mas largas en la linea de los costados y en los bordes posteriores de los miembros. Su color uniforme en el cuerpo es de un gris verdoso, lo que procede de que cada hebra al principio gris se halla ensortijada de negro y amarillo oscuro: la parte inferior del cuerpo y la cara interna de los miembros son blanquizcas, disposicion que tambien se hace observar en

la cola cuya mitad superior es del color del espinazo, esto es, gris verdoso, mientras que la inferior es blanquizca.

El macaco gorra habita la India, y mas particularmente la costa de Malabar, siendo sus costumbres analogas a las de los otros macacos, y sus dimensiones mas ordinarias son un cuerpo de diez y ocho pulgadas de largo, y una cola de quince ó diez y seis.

Mr. Desmarest (Diccion. de las ciencias nat. tomo XXVII, p. 467) ha estudiado el macho y la hembra del gorra; el primero era muy ardiente á par de la segunda, y se mostraba celoso, mientras que esta última fiel, velatudinaria, era muy apacible y poco viva, lo que podria consistir en su estado de sufrimiento.

EL MACACO ORDINARIO.

MACACUS CYNOMOLGUS (1).

Bajo los nombres de macaco y de airon (*aigrete*), Buffon ha descrito según la naturaleza viva, el macho y la hembra del macaco ordinario. Está bastante embrollada la sinonimia de este mono, y no puede

(1) Desmarest, *Mamalogia*, esp. 34, p. 63; *Encyclopedia* lám. 11, fig. 2, y lám. 1, fig. 1 (*l'aigrette*); *el macacon y el airon*, Buffon, t. XIV, lám. 20, 21, y láminas coloridas números 244, 245: *simia cynomolgus et cynocephalus*, Linnæus, Gmelin; Geoffroy, *Anales del Museo*, t. XIX, p. 99, *cercopithecus cynomolgus*, Erxleben, esp. 7, p. 28, *simia aygula*; Audebert, *Monos*, cuarta fam. lám. 3, Geoffroy, *Catal.*, p. 24, el macaco, *macaeus cynomolgus*, F. Cuvier, *Mamíferos*, p. 26 y 27, *macacus irus*: F. Cuvier, *Memoorias del Museo*, t. IV.

dudarse que en las descripciones de los autores haya caracteres que pertenecen al bonete chino en su tierna edad ó al macaco de cara negra. Solo presentaremos en esta descripción los hechos mas comprobados de su historia, y será principalmente Mr. Federico Cuvier quien nos suministrará los elementos.

El macaco adulto del sexo masculino tiene formas pesadas y rechonchas: su cuerpo medido desde el hocico á la raiz de la cola tiene veinte pulgadas, y la última diez y nueve: su altura total de diez y seis pulgadas. Su cabeza ancha cuyo vértice es declive, es muy gruesa con respecto al volumen del cuerpo: las cejas particularmente forman un resalto, bajo el cual se adelanta el hocico que es corto y cónico, y mas alto que ancho, las orejas enteramente desnudas tienen una terminación puntiaguda en sus vértices; los miembros fuertes y musculosos tienen esto de notable, que los dedos de las manos y de los pies son menos prolongados que los de las otras especies y que están trabados hasta la última falange por un pliegue membranoso. El pelo de este mono es de un moreno verdoso claro por encima, y de un gris blanquiceo por debajo y en las partes internas de los miembros; resultando de aqui que los pelos del espinazo se hallan mezclados de amarillo dorado y de negro sobre un fondo gris; la cola que termina en punta es negruzca, y este mismo color se advierte en las orejas, las manos y los pies. Toda la parte anterior de la cara casi desnuda es de color de carne livida, y en ella sobresale el blanco entre los dos ojos. Especie de patillas regulares y rasas cubren los juanetes y las megillas; al principio son verdosas, despues parduzcas, y los pelos que cubren la cabeza en vez de ser divergentes como los de los macacos, bonete chino y gorra, están regularmente echados desde adelante hacia atras, las hebras del pelo bastante regulares en

la superficie del cuerpo se prolongan por los costados para formar una línea de separacion entre el color del espinazo y el del vientre y en el borde posterior de los muslos; las callosidades son encarnadas y de mediana estension, pero los órganos de la generacion están muy desarrallados, siendo notable sobre todo, el escroto por su amplitud que es de color de carne y el balano piriforme.

La hembra, notablemente mas pequeña que el macho, solo tiene ordinariamente catorce pulgadas de longitud; sus formas son mas llenas y su cabeza menos voluminosa: los arcos de las cejas se proyectan tambien mucho menos hacia adelante. A estos caracteres principales que la distinguen del macho se junta la de tener colmillos pequeños y que apenas esceden los dientes incisivos, al paso que los del macho son acorquetados, prolongados y muy robustos. Los pelos que rodean la cara son medianos, rectos y color gris; los del vértice de la cabeza tiesos é inmergidos desde afuera hacia adentro, se dirigen hacia la línea de enmedio, de modo que se encuentran y forman una línea longitudinal, que Buffon y los autores que le han seguido han dado por tipo del mono que han llamado *airon* (*aigrette*). El macaco ordinario, hembra, sometido á la evacuacion periódica de menstros, no tiene en la época de los celos sus órganos sexuales hinchados inmoderadamente, como sucede en ciertas especies, y se observa que solo son el sitio de una turgescencia sanguinea producida por el orgasmo venéreo: las tetas en número de dos están situadas en el pecho.

Los macacos han procreado muchas veces en Francia y Mr. F. Cuvier ha observado cuidadosamente los fenómenos producidos por las conexiones de macho y hembra educados á su vista. He aqui los términos en que se espresa este docto escritor con rela-

ción á este asunto: «Siendo adultos ya macho y hembra, habituados á la cautividad, y en un estado satisfactorio de salud, tuvieron cópula, y desde entonces tuve esperanzas de que la hembra concebiría, y de que me sería fácil seguir, en los hijuelos que diese á luz, el desarrollo de su especie. En consecuencia mandé que se la separase del macho, luego que ella diese señales de esquivarle y que ya no las manifestase de menstruación. Estos animales vivieron juntos cerca de un año, conociéndose cada día tres ó cuatro veces, casi al modo de todos los cuadrúpedos. A este efecto el macho asia á la hembra por los talones con las manos de sus pies de atras, y por las espaldas con sus manos anteriores, y la cópula no duraba sino tres ó cuatro segundos. Como la menstruación dejó de aparecer hácia principios de agosto, esta hembra fué cuidada separadamente, y durante los siguientes ochenta dias ningun accidente sobrevino: las tetas se entumecieron, y el vientre tomó el correspondiente incremento, sin que la salud del animal pareciese alterada; en fin, en la noche del 16 al 17 de octubre de 1817 parió una macaca, esto es, una hembra muy desarrollada y robusta: tenia los ojos abiertos, sus uñas estaban perfectamente formadas y los movimientos eran libres, pero no podia sostenerse, y permanecía echada; no se le oyó grito alguno. No obstante, su madre no la adoptó, solo fué para ella un animal extraño, nada la movió á emplear en ella sus cuidados, no manifestó de ningun modo la necesidad de lactarla, y desde luego la abandonó completamente. Ya habia sospechado yo esta aberración del instinto: sabia que en los animales que viven en la esclavitud, cuando no han llegado á domesticarse completamente, el amor á la prole se suele alterar hasta un grado sumo. Tratóse de lactar á la jóven macaca artificialmente, pero solo vivió hasta el otro dia

La madre no pareció muy incomodada por la leche que ocupaba sus tetas, y que en parte por sí misma se corrió fuera, y á los cuatro dias sus órganos perdieron su entumecimiento y se redujeron al estado ordinario: diez dias despues ya volvieron á estar en celos. Era poco verosímil que el embarazo hubiese durado solo desde la época de la última menstruación hasta el parto, lo que componia un periodo de cerca de tres meses, cuando en otra especie de este mismo género el embarazo tenia una estension de siete meses, de donde era preciso deducir que la menstruación de nuestra macaca volvió á reaparecer muchas veces despues de la concepcion. He aqui la descripción circunstanciada del jóven animal de que acabamos de hablar.

Centímetros.

Longitud del cuerpo desde las callosidades hasta el vértice de la cabeza.	0,47
— de la cabeza, desde el colodrillo al estremo del hocico.	0,07
— de la cola, desde su origen á su estremidad.	0,21
— de la pierna, desde la rodilla al talon.	0,06
— del muslo, desde la rodilla á la cabeza del femur.	0,03
— del pie, desde el estremo del pólíce al talon.	0,06
— del antebrazo, desde el codo á la articulacion de la muñeca.	0,03
— del brazo, desde la espalda al codo.	0,03
— de la mano, desde el estremo del pólíce á la muñeca.	0,04

La cabeza de esta jóven macaca era larga de atrás para adelante, comparada á su anchura de derecha á izquierda; el hocico saliente, pero la frente derecha; su piel tenia una tintura livida, escepto entre los ojos donde era blanca; todos sus pelos eran negros; las partes superiores del cuerpo eran las mas pobladas; pero en ninguna parte estaba tan cubierta la piel que no se dejase ver: las partes inferiores estaban casi enteramente desnudas: los pelos de la estremidad de la cola eran bastante largos y formaban un mechoncillo. En la parte superior de la cabeza los pelos se apartaban de la linea de enmedio dirigiéndose oblicuamente hácia atrás, y se reunian despues en el colodrillo en una especie de cresta. Veíanse dos pequeñas tetas en el pecho; las callosidades salientes sin ser todavía callosas.

«En enero de 1818 nuestra macaca fué reunida de nuevo á su macho que la cubrió el 25. Luego que estos animales fueron separados, en el curso del mes de marzo, se conoció que la concepcion se habia verificado, por el desarrollo del vientre y de las tetas, aunque la menstruacion siempre venia mensualmente: en fin, nuestra macaca parió en 19 de julio siguiente una hembra que tuvo la misma suerte que la primera y que se le parecia perfectamente. Asi, segun esta nueva esperiencia cuya exactitud era indudable, el estado de preñez habia durado siete meses como ya lo habia yo observado en otra especie de este género. Desde aquella época el departamento de animales raros en el Museo Real ha visto muchas veces reproducirse esta especie y criarse los hijuelos.

«Durante el primer año, parece, á juzgar por un macho jóven, que el hocico se prolonga y que la cabeza se encoge sin formar crestas superciliares, que los dientes incisivos se desarrollan, y que los primeros caninos empiezan á parecer en la mandibula inferior.

«El pelo verdoso del adulto reemplaza desde la primera caída de las hebras, al pelo del recién nacido, escepto en la parte anterior del vértice de la cabeza, pero la cara no está todavía rodeada en esta época de aquellos pelos espesos que se mostrarán en lo sucesivo. En el individuo que describo se ve en el vértice de la cabeza la señal del airon, que es una cresta producida por la convergencia de los pelos, el intervalo que separa los ojos es siempre blanco, y los órganos genitales solo difieren de los del adulto en su menor desarrollo. Este jóven macaco está dotado de alegría, pero la malignidad se divisa ya al través de sus juegos; la longitud de su cuerpo es de treinta centímetros (once pulgadas), y todas sus partes con poca diferencia guardan proporción con las del adulto.

«A los tres años, si he de juzgar por un individuo de esta edad que yo he poseído, el macaco macho se parece mucho á la hembra adulta, en las proporciones y en la estatura; pero la parte inferior de la frente no sobresale todavía por encima de los ojos, los colmillos no esceden á los dientes incisivos, y se ve todavía por encima de las cejas restos del pelo negro que en aquel lugar forman una zona bastante marcada; por encima de la nariz y de la parte de los párpados que á ella se aproximan, conserva el color blanco bastante puro que hemos observado en este parage en todos los individuos que acabamos de describir. Sus colores son los mismos que los de la hembra, y su cara está tambien rodeada de pelos grises y erizados, sus órganos genitales son con poca diferencia parecidos á los del adulto. Este animal es apacible, pero ya desde esta edad es torpe y triste.»

La movilidad característica de los macacos les hace hacer muchas contorsiones, mas repetidas cuando mas oposicion hallan. La indole de los machos se anuncia por la violencia, y muerden enérgicamente

á todos los que los irritan. Al contrario los jóvenes, manifiestan su descontento por una crepitacion particular de los labios, y abriendo la boca de modo que manifiestan los dientes. Indóciles, ligeros, muy inconstantes en su voluntad, anhelan estos monos vivamente las caricias y se acostumbran facilmente á las golosinas. Solo usando repetidos castigos y empleando una paciencia á toda prueba, es como se les acomoda á ejercicios que están poco en armonía con su organizacion; no obstante, no tardan en hacerse hábiles en aquello á que se les dedica, pero se entregan al trabajo solo en fuerza de la coaccion y por evitar que los corrijan: ningun animal conserva mas tiempo un profundo rencor contra aquellos cuyos malos tratamientos le han inspirado aborrecimiento, ódio ú aversion. Apesar de que come de todo lo que se le presenta, el macaco tiene muchas veces la mala costumbre de roer con los dientes la punta de su cola. Los jóvenes son alegres y gustan de chanzas, mientras que los adultos son ásperos, malignos y muy inclinados á morder. Trepa este mono con una admirable velocidad per las cuerdas de un buque; y las hembras, más apacibles y menos antojadizas que los machos, se acomodan muy dócilmente á las instrucciones de los juglares que les enseñan una multitud de ejercicios que entretienen á los ociosos de las ciudades. ¿Quién no ha visto, efectivamente á algun joven y desgraciado saboyano hacer dazar al son de un rústico instrumento un macaco vestido de extravagantes adornos, cuyo rostro arrugado se hace todavía mas ridículo por el gorro que le cubre? ¡Estraña asociacion la de un animal que arrancado á las profundas selvas del Asia, viene á substituir la marmota, y á ser el compañero y el ganapan de un pobre montañés europeo!

Por espacio de mucho tiempo se ha creido que el verdadero macaco era originario del Asia; pero esta

opinion era un error: es en las islas de Sumatra y Java, y particularmente en esta última, donde vive en tropas considerables, y donde los naturales le cogen desde pequeño para domesticarlo, y muchas veces á fin de vender los individuos de esta especie á los buques europeos fondeados en sus puertos. Introducido este mono por casualidad en la isla Mauricio, se ha establecido en las grietas ó hendiduras de los peñascos de la montaña del Pouce, y se ha hecho temible á los habitantes por los merodeos continuos á que se entrega en los huertos situados al pie de aquellas elevaciones.

EL MACACO DE CARA NEGRA.

MACACUS CARBONARIUS (1).

El macaco de cara negra, no era conocido de los naturalistas hasta que Mr. Federico Cuvier lo distinguió del macaco ordinario. Puede ser no obstante, que se haya hecho mencion de él por algunos viajeros; pero los datos que estos nos suministran acerca de los monos, son en general muy superficiales, para poder sacar de ellos algunos resultados satisfactorios.

El macaco de cara negra tiene su pelo del mismo color que el macaco ordinario; es de un verde gris claro en las partes superiores, tinta que se debe á que cada hebra al principio gris, despues está mezclada de amarillo y negruzco; por debajo del cuerpo y

(1) F. Cuvier *Mamíferos*, lám. 28, p. 84, edic. en 4.º Isidoro Geoffroy Saint-Hilaire. *Diccionario clas. de Historia natural*, t. IX, p. 588.

en lo exterior de los miembros y delante del cuello y del pecho, se descubre el color blanco, que es extensivo á las patillas y á los pelos de las megillas. La cola, casi de la longitud del cuerpo, está cubierta de pelos claros, y se adelgaza á medida que marcha hácia su extremo: es gris verdosa en la base, y gris blanquizca en la punta. Lo que distingue á este macaco de la especie ordinaria es que tiene la cara de color de carne livida y el hocico de un negro intenso, excepto los párpados superiores que son blancos. Las cejas medianamente prolongadas y erizadas de pelos negros que forman una especie de zona estrecha por debajo de la frente; las orejas notablemente deformes ó feas, son de un negro bajo, como también las manos, los pies y las callosidades de las nalgas. El color de los testículos propende á amarillo color de tabaco.

Este macaco no es diferente en sus costumbres de las otras especies: habita en la isla de Sumatra.

EL MACACO ROJO-DORADO.

MACACUS AUREUS.

Isid. Geoff. Saint-Hil (1).

Este mono se aproxima mucho al macaco ordinario por la disposición de sus pelos, sus proporciones y su estatura; pero se distingue á primera vista por su color. En efecto, el color rojo reemplaza por todas partes al aceitunado, y solo en los lados se advierte todavía una ligera tinta pajiza.

La parte superior del cuerpo y de la cabeza está

(1) Viage de Belanger á las Indias orientales, parte zoológica, p. 76, lám. 2.

enteramente cubierta de pelo gris en su base con la punta mezclada de negro y de rojo, de donde resulta en general un color rojizo salpicado de negro. Los miembros son de un gris claro por su lado externo y blancos por su lado interno, así como también la parte inferior del cuerpo y de la cola. Esta es por su lado superior de un negro salpicado de rojo ó de un gris rojizo en su primera mitad, después en la porción final de un gris fusco.

Las megillas son verdes, teniendo en su parte posterior largos pelos blancos dirigidos hácia atrás, que casi ocultan las orejas. Las cejas son blancas y se hallan separadas en la línea de en medio por algunos pelos negros. En fin, existe ordinariamente bajo la barbilla un mechoncillo de pelos rojos dirigidos hácia abajo.

Esta especie se halla á la vez esparcida en el continente indiano y en las islas de la Sonda. Mr. Leschenault la ha hallado en Bengala, Mr. Reynaud en Pegu, Mr. Duvancel en Sumatra y Mr. Diard en Java.

Asegura Mr. Belanger que el macaco rojo-dorado es comun en el bazar de Calcuta donde puede comprarse por algunas rupias.

Este mono parece haber sido ya indicado en muchas obras, aunque no específicamente distinguido, y que es tal vez el individuo en que se apoya el pretendido *cercopithecus mulatta* de algunos autores.

EL MACACO URSINO.

MACACUS ARCTOIDES.

Isid. Geoff. Saint-Hil (1).

El macaco ursino se reconocerá siempre á primera vista por su cola tan corta que casi no tiene mas que una pulgada de longitud. Ofrece tambien un carácter que bastaria solo para su distincion especifica, en su pelo compuesto casi enteramente de largas hebras bastante ásperas mezcladas abundantemente de rojo y negro, de donde resulta un color general moreno rojizo salpicado de negro.

El matiz de la cara, si hemos de juzgar segun una piel disecada y conservada desde hace muchos años, presenta un carácter muy especial. Efectivamente, la nariz se distingue por un color negruzco en medio de toda la cara, que parece haber sido color de carne.

Esta especie llega á alcanzar una estatura bastante grande. El individuo que he tenido presente para esta descripcion, tenia como dos pies y ocho pulgadas de longitud desde el extremo del hocico hasta el origen de la cola, teniendo solo esta como una pulgada.

El nombre especifico de arctoïdes, recuerda á un tiempo las largas hebras morenas (comparables á las del *ursus-arcos*) y la cola elemental del oso. El individuo que existe en el Museo ha sido enviado desde la

(1) Viage á las Indias orientales, por Belanger; zoologia, p. 77.

Cochinchina por Mr. Diard, y es un macho bien conservado y perfectamente adulto.

Mr. Federico Cuvier ha dado en su *Historia natural de los mamíferos*, la copia de una figura que le fué enviada desde la India por Mr. Duvancel, conforme á la cual ha establecido una nueva especie bajo el nombre de macaco de la India, *macacus maurus*. Este macaco de la India será caracterizado con respecto al macaco ursino, por una cara enteramente negra (de donde procede el nombre de *macacus maurus*) la cola algo mas larga; y algunas diferencias tambien en el pelo. No obstante, se observa la mayor analogía entre estos dos monos bajo muchos conceptos, y aun seria posible que el *macacus maurus* y el *arctoïdes* perteneciesen á una misma especie.

Como quiera que sea, el conocimiento exacto del macaco ursino, ademas del interés que puede ofrecer él mismo como especie, tiene una consecuencia para la ciencia y es que el sub-género magot admitido por algunos autores, y conservado aun en la segunda edicion del reino animal, debe ser suprimido.

Efectivamente, el macaco ursino por la extrema cortedad de su cola se halla exactamente en el extremo del grupo de los maimones y el de los magots, á los que él enlaza de la manera mas íntima. Tan verdadero es esto que casi habria igual razon para colocarle entre los maimones ó entre los magots á los que él se acerca indudablemente mas que otros macacos propiamente dichos, no solo por las proporciones de la prolongacion de su cola, sino tambien por el conjunto de sus caractéres especificos.

SEGUNDA TRIBU.

LOS OVANDEROUS.

SILENUS. LESS.

El ovanderous, tipo único de esta segunda tribu, ha sido colocado en muchos géneros por los zoólogos: así es, como los unos han hecho de él un rhesus, y otros le han colocado entre los papiones ó los babuinos, á pesar de que todos sus caractéres de organizacion no les hacen diferir de los macacos en nada esencial, pudiendo apenas separárseles de ellos sirviéndose de particularidades accesorias poco importantes.

Los macacos ovanderous, tendrán, pues, por atributo un hocico declive y redondo, que por ser saliente establece el tránsito de los macacos á los cinocéfalos, y por el conjunto de sus formas los une á los cercocobos. Su cola flaca, delgada, y terminada en una vedija de pelos, no escede la mitad del cuerpo; los pelos de la cabeza se prolongan y caen en las megillas y sobre los lados del cuello en espesa crin.

Esta tribu no comprende sino una especie de la isla de Ceilan.

EL MACACO OVANDEROU.

MACACUS SILENUS (1).

El mono llamado ovanderou, es uno de los ejemplos más notables de las vicisitudes que experimenta la nomenclatura, y de la dificultad de aplicar las descripciones de los viajeros á los animales clasificados en nuestras obras metódicas. Así es, que para ciertos naturalistas esta especie pertenece al género *ceso* (*papion*) y al género cinocéfalo para otros, aunque parezca más natural dejarla entre los macacos. El nombre de ovanderou se le ha dado por Buffon que lo tomó del viajero Knox, el primero que claramente ha des-

(1) Desmarest, *Mamalogia*, esp. 34, p. 63. *Encyclopedía*, lám. 10, fig. 4. y lám. 8, fig. 3 (*guenon de crin*); Geoffroy Saint-Hilaire, *Lecciones estenografiadas*, 8.ª lección, pág. 23: *simia callitriches leonino corpore*, P. Alpin: *Egypt*, t. I, lám. 20, fig. 2 y 21: *cercopithecus silenus*, *faunus*, *vetus*, *senex* et *vetulus*: Erxleben, *Mammalium*: *simia silenus* y *simia leonina*, Gmelin: *simia silenus*, Screeber, lám. 11; Brisson, *Cuadrupedos*, p. 209. *simia leonina*, Pennant, Shaw; el *ovanderou* y el *lowando*; Buffon, t. VII, lám. 10, p. 104, y lám. color. 221: el *ovanderou*, Audebert, *Monos*, 2.ª familia, sec. 1.ª, fig. 3: el *babuino ovanderou*; Geoffroy, *Anales del Museo*, t. XIX, p. 202: *papio silenus*, Geoffroy, catálogo, p. 27: el macaco de cria, Cuvier, *Reino animal*, t. I, p. 95, *macacus silenus*, Federico Cuvier, *Mamíferos*, lám. 38: *rhesus ovanderou*, Isidoro Geoffroy Saint-Hilaire, *Diccion. clasico de Hist. nat.*, t. IX, p. 588: *the ovanderou*, Griff. *Reino animal*, fig. 1.

crito este cuadrumano. «En Ceilan, dice este viajero, se hallan monos tan grandes como nuestros perros falderos, que tienen el pelo gris, la cara negra con una gran barba blanca de una oreja á otra, se ven tambien otros del mismo tamaño que tienen el cuerpo, la cara y la barba de una blancura deslumbrante, se les llama igualmente *ovanderou*; hacen poco daño en las tierras cultivadas, y habitan ordinariamente en los bosques donde solo viven de hojas y de yemas de árboles, pero cuando están en cautividad, comen de todo.» El nombre de *ovanderou* parece derivarse del de *delwando* que se les dá en la isla de Ceilan, y esta última denominacion es la que Buffon ha cambiado en *lowando*. La isla de Ceilan no es solo la patria esclusiva de este animal; muchos viajeros y entre ellos el padre Vincent-Marie, le han encontrado en la costa del Malabar á donde acaso pudo ser trasladado por algun traficante chingalo. Es conocido de los indous con el nombre de *nil-bandar*.

Las variaciones que el *ovanderou* presenta en los colores de su pelo, han hecho erigir en especies por los nomenclatores, simples variedades de edad y de sexo. Es en efecto, el mismo mono que Erxleben ha descrito bajo cinco nombres diferentes; así sus *cercopithecus veter* (1), *senex* (2), *vetulus* (3), *silenus* (4), y *faunus* (5), no son otra cosa seguramente que este mismo macaco en las diversas épocas de su vida. Las figuras que se poseen, convienen unas con otras muy generalmente; se halla en efecto, una grande analo-

(1) *Cercopithecus barbatus, albus, barba nigra*, Erxleben, p. 24 y siguientes.

(2) *Cercopithecus barbatus, totus albus*.

(3) *Cercopithecus barbatus, niger, barba alba*.

(4) *Cercopithecus barbatus, totus niger*.

(5) *Cercopithecus barbatus, cauda apice flocosa*.

gia entre las de Knok, Sereber, Buffon, copiadas en la Enciclopedia, y las de Audebert, Griffith y Federico Cuvier.

En estos últimos tiempos el Museo de Historia natural ha recibido muchos individuos *ovanderous* que han vivido en su departamento de animales raros. Este mono, bastante largo y delgado de cuerpo á la altura del bacinete, tiene su hocico al nivel del vértice de la cabeza, y casi á su extremo se halla situada la nariz á una gran distancia del labio superior. Su cola gruesa en su origen, despues atenuada, termina en un mechon de pelos que la hace abultada en su estremidad: su longitud es algo mas de la tercera parte del cuerpo; y si parece muy corta en la figura que Buffon ha hecho grabar (lám. 10), consiste en que al individuo que él observó le habian cortado esta parte. Por lo demas, la forma de la cola del *ovanderou* está muy bien representada, aunque en dimensiones demasiado largas, en la figura dada por el mismo autor de este mismo mono, bajo el falso nombre de *gueno de crin*.

El *ovanderou* llega á tener comunmente veinte y cuatro pulgadas de largo, y la cola diez. Los pelos que cubren el cuerpo son bastante cortos y de un negro intenso en el espinazo, cabeza, cuello, costados, y partes esternas de los miembros. La cola es uniformemente morena, todas las partes inferiores y lo exterior de los miembros son de color gris blanquizo, y á veces enteramente blanco: un mechoncillo gris termina tambien la cola. Pero: lo que mas notable hace al *ovanderou* es la espesa crin, que partiendo de la frente circunda la cara, cubre las mejillas, y descende en pobladas redijas sobre la barbilla. Esta crin se compone de hebras prolagadas, dotadas de cierta rigidez, frecuentemente de un blanco puro en las mejillas, color que llega á ser gris y aun gris moreno,

aproximándose á la cara: esta es desnuda y de un color negro apagado, como tambien los pies y las manos.

Todos cuantos han visto ovanderous vivos convienen en manifestar que son malignos, ásperos y siempre dispuestos á morder á los que se les acercan. Su ángulo facial agudo les da cierta afinidad con los cinocéfalos, y parece probar que su inteligencia siguiendo el desarrollo gradual del encéfalo es poco susceptible de educacion, sin embargo, una hembra observada por Mr. Federico Cuvier, era apacible, afectuosa, pero singularmente antojadiza.

El macaco ovanderou vive, se dice, de frutos y raices en las selvas de la isla de Ceilan. Se le ha encontrado muchas veces en la costa de Malabar, pero en cautividad, siendo muy posible que haya sido trasportado por los buques que se emplean en el cabotaje entre Ceilan y las costas de la India.

TERCERA TRIBU.

LOS RHESUS Ó MAIMONES.

RHESUS. GEOFF.

Los macacos de la tribu de los rhesus se alejan ya mucho de los guenos, y se acercan particularmente á los cinocéfalos. Las dos especies conocidas desde mas antiguo, han sido hasta estos últimos tiempos un manantial inagotable de errores de sinonimia de parte de los nomenclatores, y los nombres de rhesus y de maimones han sido frecuentemente aplicados ya á una de estas especies, ya á la otra. Los rhesus tienen las formas rechonchas y sólidas, anchas callosidades en las nalgas, el hocico muy proyectado hácia adelante, y la membrana divisoria de la nariz prolongada verticalmente sobre el labio superior; sus orejas son feas, ó desproporcionadas hácia su extremo superior, de un modo notable; su cola no escede jamás la quinta parte de la longitud del cuerpo, es gruesa y cónica, y se dobla hácia abajo; es ordinariamente retorcida en los maimones llamados á causa de esto *monos de cola de cerdo*; en fin, en las dos especies la cola tiene á lo mas dos ó tres pulgadas, y establece el tránsito á los magos. Todos los rhesus son de las islas indianas del Este.